miseria, en vilecimiento, ruina y abyección de los que de esa manera conspiran, de los que tales calumnias inventan, de los que tales medios utilizan y de los que representan una farsa tan infame como asquerosa. Sí, infame y asquerosa; y nosotros, prescindiendo del carácter político, colocándonos en lugar del último ciudadano del país, desde aquel puesto nosotros condenaríamos indignados a los inventores de esa calumnia, con la que no solo trata herir de muerte a la nueva dinastía, sino que detrás de ella está el negocio de levantar el pedestal para otro candidato que pueda dar lo que los fariseos anhelan.

Y no queremos entrar en un orden de elevadas consideraciones para justificar nuestra indignación, ni menos demostrar la falsedad de esas imputaciones contra el ilustre monarca D. Amadeo I y la noble y bondadosa reina Doña María Victoria, porque eso sería tanto como suponer que podía sospecharse la existencia del hecho, suponer que podría haber sufrido el Sr. Zorrilla ese desaire, y que el monarca, a pesar de que viera al partido radical en condiciones para ser llamado a los consejos de la Corona, no lo haría. No por eso no queremos decir que los cimbro-radicales, estando hoy en minoría en la Cámara, no pueden ser llamados ni legal ni constitucionalmente; por eso no queremos decir que su oposición rabiosa y desatentada les ha conducido al aislamiento, y por eso, en fin, no queremos decir que el señor Ruiz Zorrilla, al retirarse por hoy a la vida privada, es porque no ha querido ser un satélite del Sr. Martos, y caer tan espantosamente como cayó el Sr. Rivero a los golpes y a los encubiertos tiros de ese hombre funesto para los partidos y más funesto para la nación.

Sí; no queremos entrar en ningún orden de consideraciones para patentizar esa calumnia que hoy vuela de boca en boca, y que se procura hacer que vuele más y que sea la causa del desprestigio del monarca para derribarlo porque no llama a los cimbreros, y da un golpe de Estado, y se echa en sus brazos, y se hace un monarca cimbro-radical.

Por eso es preciso que todo político honrado, que todo político veraz que estime en algo la obra de la revolución de setiembre, así como también que todo ciudadano que estime en algo el bienestar de su patria, rechacen con indignación semejante calumnia, y que confundan al calumniador con las palabras mismas del señor Ruiz Zorrilla cuando explicó en el Congreso su resolución y los motivos por que abandonó el campo de la política.

Dijo así: «Sr. Presidente, entregué a primera hora al secretario Sr. Merelles una comunicación mía, en la cual tenía el sentimiento de anunciar al Congreso mi renuncia del cargo de diputado.

No voy a fundarla, y la mejor prueba de que nada pensaba decir acerca de ello, son los términos sencillos en que se halla concebida; pero como estoy aquí, y estoy dirigiendo la palabra al Congreso, y mañana podría interpretarse este paso que doy, me conviene consignar lo siguiente: primero, que no es un momento de pasión ni de despecho, que es una determinación tomada resuelta y decididamente. No tengo motivo ni para estar despechado, ni para que me ciegue la pasión; segundo, que no hay motivo ninguno por parte de nadie para que yo renuncie el cargo de diputado. Las circunstancias, la crisis por que viene pasando el país, no sé el que, recordando los elevados puestos que yo he ocupado, podréis explicármelo mejor que yo lo haría; todo esto me ha creado una situación para con mi partido, para con la España liberal y revolucionaria, para con los otros partidos, para con el país entero, que es superior a las condiciones que yo necesitaría para cumplir con mi misión, para servir a mi país y a la libertad, a la que he amado y amaré siempre.

Como el hombre público tiene el deber de decir la verdad al país, yo se la digo al Parlamento para que la sepa mañana la nación entera. Los que se encuentran en una situación como la mía, y han ocupado las posiciones que yo, debidas a las circunstancias y no a mis merecimientos, necesitan para sostener esta difícilísima situación fe y energía.

A mí me falta la fe hace mucho tiempo, y no tengo la energía que he tenido en momentos supremos. Tendría que empezar engañando a mí partido y a mi país; y como no quiero hacerlo, tengo que decir con la franqueza de un hombre de bien, que el papel político que me ha tocado es superior a mis fuerzas. No puedo desempeñarle bien, y me retiro. Concluyo diciendo dos solas palabras. Cualquiera que sea la situación en que se encuentre el país, yo siempre llevaré en lo íntimo de mi alma, como recuerdo de mi vida pública, dos cosas: mi gratitud hacia un partido que me ha distinguido, que me ha levantado como no merecía, y que me ha compartido conmigo en momentos supremos una situación difícil; y el amor constante que he tenido también desde que vine a la vida pública, y que es hoy más fervoroso que nunca, a la revolución de setiembre y a la libertad de la patria.

Ruego a V. S., Sr. Presidente, que se sirva dar cuenta de la comunicación.

Después de tan solemnes declaraciones, qué queda del calumnioso rumor que solo sostiene la mala fe de los que, con el acto del Sr. Zorrilla, se encuentran en toda su repugnante desnudez ante la opinión pública? Solo la intención de los que, a falta de otros medios, utilizan aquella máxima: Calumnia que algo queda.

El retiro voluntario de D. Manuel Ruiz Zorrilla a la vida privada es objeto de comentarios curiosos, y está dando lugar a trabajos exegéticos mucho más profundos y detallados que los hechos sobre los pasajes, más oscuros de nuestros libros sagrados.

Para ciertos periódicos, la marcha a Tablada del Sr. Zorrilla es nada menos que la ruina de las instituciones revolucionarias; para otros, la expresión de un disgusto producido por cuestiones interiores de partido; no falta quien suponga también que es la señal que indica a sus partidarios que ha cesado la lucha del derecho para iniciarla en el terreno de la fuerza, ni quien, aceptando las palabras en su sentido gramatical, haya creído por las del Sr. Zorrilla que, cansado de pelear por el triunfo oficial del radicalismo, ha abandonado su empresa para reparar sus agotadas fuerzas en el tranquilo retiro del hogar doméstico.

Suponemos que la decisión del jefe del radicalismo habrá sido, considerada en ciertas regiones como un nuevo triunfo de la política rastrera que hace tiempo viene ejercitando. Los alfonsinos son raros en España, pero en cambio poseen en alto grado el arte de la intriga y tocan con habilidad los resortes cuyos resultados hoy se tocan, y que tan perfectamente responden a sus intenciones y deseos.

Hemos visto desaparecer a D. Juan Prim, cuya memoria afectan respetar han utilizado los extravíos del radicalismo, que los ha llamado como auxiliares a pelear para envolver a los partidos populares en los odios de la reacción, y los hombres a quienes más debe la revolución, y de cuyos servicios aun necesita, se van cansando por el trabajo de zapa de esas virtudes cívicas que le llaman Marfior, Baena, Collantes, etc., etc., nombres todos que figuran con letras de oro en la historia del anterior reinado.

Ha tocado el turno al Sr. Zorrilla, y sean los que se quieran los móviles que le hayan decidido a abandonar el campo de la política activa, es un recurso providencial que se presenta al espíritu explotador del alfonsismo, exclusivamente preocupado con la tarea de aislar y formar, como dicen, el vacío en rededor del trono, y atacar por impotente a la revolución.

En nuestro artículo de entrada reproducimos las palabras con que solicitó el Sr. Zorrilla se le admitiera la renuncia del cargo de diputado; son terminantes y explícitas, y sobre su sentido y verdadera significación no es posible comentario que las desvirtúe. Para *La Epoca*, sin embargo, es solo efecto de discreción, pues ahí están los periódicos cimbreros, que relacionan el hecho como a su interés político cuadra, y que torturan los conceptos para adaptarlos a sus especiales miras (muy conformes con las miras de los alfonsinos), y este es el criterio que sirve al periódico conservador para escribir el siguiente párrafo:

«Aun no se han cumplido cuatro años del combate de Alcolea, y ya dentro de la situación se discute de un lado si los partidos populares sirven para consolidar las monarquías, y de otro lado, si hay obstáculos que pudieran denominarse tradicionales que impiden el acceso de aquellos partidos al poder, aun siendo llamados por la opinión, y los incapacitan para el turno pacífico con los elementos conservadores.»

Efectivamente, hay quien con carácter de revolucionario, pero a quien el sentido público ha designado en otro sentido, discute si los partidos populares sirven para consolidar las monarquías, como si no tuvieramos ejemplos concluyentes y decisivos en nuestra historia, puesto que Doña Isabel fué reina por la voluntad y los sacrificios de esos partidos, y que no reconocen otro origen la actual monarquía. A estos escépticos, para convencerlos, habría que contestarles: ¿qué es vuestro espíritu de duda y vacilación? ¿Qué relaciones misteriosas tenéis con la dinastía derrocada en setiembre de 1868?

No hablemos de obstáculos tradicionales. Los mismos que tienen un gran interés en ver envuelta a la casa de Saboya en el mismo anatema que arruinó a la de los Borbones, ni creen en tales obstáculos, ni pueden suponerlos sin contradecirse, toda vez que han confesado una y repetidas veces que la Corona, en las diferentes ocasiones en que ha tenido que intervenir en las luchas de los partidos, se ha conducido con arreglo a la Constitución y a las prácticas parlamentarias.

¿Dónde se encuentran los obstáculos tradicionales? ¿Dónde están los obstáculos tradicionales? ¿Dónde está el mundo apostólico y aquellos obispos que tan decididamente influyen en la marcha de la política, para subordinarla al mezquino interés de una teocracia extranjera? ¿Quién conspira dentro de Palacio contra la situación?

Hay hombres y banderías que, en España como en todas partes, y allí donde domine un sentimiento de rectitud y de justicia, encontrarán obstáculos tradicionales, y solo triunfarán por medio de la perturbación y el desorden. Son esos los que se alajan y vuelven las espaldas a las instituciones vigentes?

Pues sea mil veces enhorabuena, y unan sus esfuerzos a los adarbes de aquella ilustre señora, cuyos cortosanos ajustaban con ministros y aspirantes a serlo las condiciones cuyo cumplimiento les garantizaba su permanencia en el poder ó les franqueaba sus puertas.

La sesión del sábado se reunió a la aprobación de algunas actas, entre las que se cuenta la de Utrera, que según las oposiciones era gravísima, y que se aprobó, sin embargo, después de un ligero debate, en el que demostraron el diputado electo y la comisión los escasos fundamentos que tienen todas las declamaciones de la oposición en las cuestiones de actas.

Si alguna duda pudiéramos abrigar acerca de las graves causas que han obligado al señor Zorrilla a renunciar el cargo de diputado y la jefatura del partido radical, desde luego quedaría desvanecida leyendo las siguientes líneas de *La Discusión*:

«Ruiz Zorrilla ha dado con su conducta muy tristes muestras de debilidad abandonando el puesto de peligro en las más críticas circunstancias. Ahora que tocaba al partido radical decidir la suerte de la revolución (porque los nuestros parecen impasibles ante ella), ahora Ruiz Zorrilla se retira a la vida privada; y ¿por qué?»

Compromisos personales, juramentos prestados en defensa de ciertas instituciones, y más todavía de ciertas personas, son los que han movido a Zorrilla, como en otro tiempo movieron a Espartero, a tan singular determinación.

Esos escrúpulos personales, esas obligaciones íntimas y caballerescas que a primera vista pudieran realizar el carácter del Sr. Zorrilla, bien medidos y considerados se rebajan como político y como hombre.»

No manifiesta el diario republicano las causas por las cuales el Sr. Zorrilla debía, en los momentos actuales, prescindir de sus compromisos juramentados en favor de determinadas personas ó instituciones; pero los conceptos que en las líneas antes transcritas se emiten inducen a suponer, con la seguridad de no equivocarse, que el partido radical, de acuerdo ó confundido con el republicano, está decidido a cometer la última y la mayor de todas las inconsecuencias, que por cierto son muchas en poco tiempo, y que su jefe, antes de cooperar a ella, prefiere retirarse a la vida privada, renunciando la diputación y la jefatura que ejerciera en la cimbria, y en la que será sustituido por el Sr. Martos, en atención a las simpatías con que cuenta entre los republicanos.

Si es, pues, cierto que estos han logrado subyugar a los radicales hasta el punto de imponerles la regla de conducta que han de seguir, prevemos el fin de un partido que, si no hubiera olvidado su misión en la vida pública, estaría más considerado y quizá no lejos de dignificar las riendas del poder.

Tal vez antes de su desorganización el partido radical intentó con sus aliados hacer más

crítico el estado de nuestra situación, creando conflictos al Gobierno; pero teniendo este la fuerza moral de la opinión pública, sabrá hacer, como hasta aquí lo ha hecho, respetar la legalidad creada, castigando a los que se salgan de ella.

Nos fieles, por tanto, sin cuidado el que radicales y republicanos acuerden el retraimiento. Lo lamentaremos, pero nada más. El Gobierno cumplirá su deber.

La publicación del manifiesto alfonsino-montpensierista se va pareciendo a la venida del Mesías de los judíos, que nunca llega. Ahora parece que se ha aplazado la publicación del precitado bando a la terminación de la insurrección carlista, que no sabemos si se realizará o no.

Tantos aplazamientos va teniendo la cosa, que cuando llegue el caso les sucederá a los moderados lo que al pastor de la fábula, que nadie les hará caso, aunque, bien mirado, lo mismo les sucede ahora.

Sucedo con el partido radical y el republicano cosas muy raras, casualidades demasiado sospechosas, que más bien parecen una especie de armonía preestablecida.

Tienen reuniones los radicales para echar toda su impotente ira sobre altísimas instituciones y sobre el actual orden de cosas, y en el mismo día y casi a la misma hora, el partido republicano celebra otra reunión con el mismo objeto.

Incita la prensa republicana a su partido para que se retraiga, y la prensa radical aconseja casi descaradamente la lucha.

Se sacrifica Zorrilla, jefe del partido radical, porque parece que se ha opuesto a sus planes anti-patrióticos, y el partido republicano inculca contra el Sr. Castelar, el más esclarecido de sus jefes, porque se opone al retraimiento, ó lo que es lo mismo, al suicidio.

No lo sabemos, pero lo más probable es la anulacion de ambos.

El partido republicano está profundamente dividido, según se desprende de los siguientes párrafos de uno de sus periódicos:

«Atentamos en el Casino republicano de Madrid y en muchas provincias importantes el partido federal, unitario, ageruda y proclama el retraimiento y la revolución inmediata, los hombres de nuestro directorio y la minoría de nuestro partido se empeñan tenazmente en contrariar las aspiraciones patrióticas y revolucionarias del mismo.»

No podemos explicarnos de una manera satisfactoria la conducta de esos hijos de la democracia; conducta que se pronuncia abiertamente contra los principios republicanos y viene a destruir en un momento el ideal de nuestra política, con la imposición, antes de ser gobierno, de los compromisos más caracterizados de nuestra comunión.

Discutir con esta situación es legalizarla, darla vida, y esto no puede entrar por nada ni en el cálculo ni en la conveniencia de nuestros hombres.

El partido federal quiere el retraimiento, y los demás van a ir esos hombres contra su mismo partido.

No podemos estar conformes, y nadie que tenga sentido común puede estarlo, con la peregrina teoría de que discutir con una situación es legalizarla, darla vida.

Para nosotros la misión de toda minoría está en combatir por los medios legales cualquiera situación, defendiendo sus ideas y haciendo su propaganda en el Parlamento y en la prensa, interviniendo en la formación de las leyes, pidiendo su reforma, o planteamiento sin que esto sea dar fuerza a la situación que combate, y no podemos explicarnos cómo hay quienes pretenden aconsejar y justificar el retraimiento y la revolución armada con la más amplia libertad en la tribuna y en la prensa. Se necesita para esto una afición decidida a vivir en perpetua insurrección y tener al país en constante alarma; lo cual por lo visto no quieren ni el directorio ni la minoría en las Cortes del partido republicano, si bien en este elemento demagógico opina lo contrario.

¿Quién vencerá en la contienda? No se sabe, pero desde luego suponemos que no serán el directorio y la minoría republicana.

Nuestro corresponsal de Tarragona nos dirige con fecha 31 del pasado la siguiente:

«Sr. Director de *LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA*.

Muy señor mío y distinguido amigo: Los carlistas siguen recorriendo los pueblos de esta provincia con la misma tranquilidad que si estuvieramos en pleno absolutismo. Acabo de hablar con un viajero llegado de Barcelona en el último tren, el cual no estaba libre aun de la sorpresa que le causó el hallazgo en Vendrell de los fideicisos. Apoderado de un corto destacamento de ellos de la estación del ferrocarril, descambaba muy holgadamente en un café del pueblo el resto de la partida.

No han ocasionado otra molestia a los viajeros que la detención de unos diez minutos más de los marcados, y la natural zozobra en proporción al valor personal de cada uno.

A un oficial del ejército que iba en el tren le han dado orden de presentarse al jefe de las fuerzas rebeldes, verificando lo cual ha vuelto a proseguir su viaje, relatando la amabilidad con que se le ha recibido y tratado por los insurrectos. Estos iban armados casi todos de gruesos trabucos y ostentaban boinas encarnadas y unas y blancas las otras.

En Cambrils han aparecido también esta tarde algunos hombres de aspecto sospechoso, que al ver la decidida actitud de los voluntarios de la libertad de aquel pueblo han tenido por conveniente retirarse sin entrar en él.

Otra partida visitó ayer el pueblo de Montblanch, destruyendo y llevándose los aparatos de la estación telegráfica del ferrocarril.

Ante semejantes hechos, incomprensibles si se tiene en cuenta que tres columnas operan en la provincia, aumentan los comentarios, crece la desconfianza y cunde el disgusto entre los liberales. La opinión pública, justamente alarmada, reclama medidas energicas que pongan término a un estado de cosas tan gravoso para el país como inconveniente para las instituciones que le rigen.

Se recibirá con aplauso la noticia de que el Gobierno, accediendo los patrióticos ofrecimientos de nuestro paisano el valiente guerrillero coronel Escoda, le concede el mando de alguna columna con instrucciones propias y facultades especiales. No dude Vd., amigo mío, que Escoda limpiará esto antes de mucho tiempo.

Nada más por hoy.—El corresponsal.»

Hay periódicos que disuelven tanto el criterio en las letras que trazan, que es imposible que el lector más perspicaz descubra en ellas ni el más insignificante rudimento de sensatez.

A ese crecido número de papeles pertenece *La Igualdad*, a juzgar por los siguientes párrafos que encontramos en uno de sus artículos:

«Ya tenemos, si no una justificación, al menos algunas explicaciones respecto a la resolución inesperada del señor Ruiz Zorrilla al dimitir el cargo de diputado y retirarse a la vida privada.

«Zorrilla, como jefe de un partido político, el más numeroso de esta situación y el que verdaderamente ha hecho rey a D. Amadeo, había creído que era una verdad lo del turno de los partidos en el poder; y aunque ha visto suceder tres ministerios sin que al rey de los 191 se le ocurriera llamar a sus consejos a los radicales, conservaba todavía alguna esperanza de que al fin se haría la debida justicia a su partido.»

O las apreciaciones del colega son una burla demasiado pesada del partido de su benevolencia, ó, como hemos dicho, no tienen ni sensatez ni criterio político.

Decir que el Sr. Zorrilla se ha retirado de la política activa porque a su partido, el más numeroso, no se le ha llamado al poder, es además una grave ofensa a dicho señor, porque es suponer en él la creencia de que puede juzgarse impunemente con las altas prerogativas, que nunca debe usarse de ellas más que atendiendo a la voluntad é interés del país, y la voluntad é interés del país está muy lejos de esa agrupación política que no tiene más credo que el individual de sus hombres, y el cual consiste en hacerse unos a otros la guerra más mezquina y miserable, como lo acredita ya su corta historia.

Si el colega no quiere ponerse más en ridículo haciendo esas apreciaciones, y quiere saber la causa de la retirada del Sr. Zorrilla, dirijase a D. Nicolás María Rivero y le dará razón.

Asegura un periódico que un individuo importante del Comité fusionista alfonsino tiene en su poder el decreto (¿?) mandando disolver el *Círculo moderado*.

¿Preguntará La Iberia: ¿Estará rubricado ya por el duque de Montpensier, como regente?»

Sea quien quiera la persona que expida el decreto en cuestión, parecidos que no hacia falta semejante medida para disolver el *Círculo moderado*, si nombre de círculo merece una reunión de varios individuos particulares, porque nadie tiene de él noticia de ninguna especie, y mucho menos se ha dado a conocer por sus actos, si no es por algunas reyertas de familia entre isabelinos y alfonsinos.

A tal causa, tales partidarios y tal *Círculo*.

Otra calumnia.

Dice *La Correspondencia*:

«Ya está averiguada la falsedad de los rumores acerca de las comitadas que de los fondistas de Madrid servían al cuartel general del duque de la Torre. Todo ello ha sido una invención. El duque de la Torre, a pesar de haber llevado consigo un criado que le sirviera de cocinero, se ha tenido que limitar a los recursos de los pueblos que recorría, a veces muy escasos; y alguna ocasión ha pasado hambre como el último soldado, como le sucedió en Dima. El día en que confidó a comer al diputado Sr. Urquiza y al general Lesca, hubo hasta el extraordinario de haber cubiertos con que comer. Estas eran las comitadas de Fornos y Lhardy de que han hablado algunos periódicos.»

1064 LA INTERNACIONAL

sas, precisamente la causa del estudio que hago de la naturaleza humana.

«¿Qué es lo que yo he dicho y cuál es mi punto de partida? Yo dije: el hombre como tal, sin manifestarse de ningún modo y en ningún medio social, es un mito que no ha existido jamás, que no existe ahora y que no existirá en tiempo alguno. ¿Queréis estudiar la naturaleza humana? Pues es preciso que estudiéis al hombre; y para estudiar el hombre es menester que le sorprendáis en el momento en que nace y que le sigáis durante el curso de su vida hasta dejarle en la tumba. Pues bien; pregunto yo al señor Castelar y al Sr. Salmeron, que han creído que desdeno el estudio de la naturaleza humana, cuando yo apliego a todos los conocimientos humanos el método experimental, y analítico, yo les pregunto: el hombre al nacer, ¿no tiene derecho a la existencia? Desde que el niño nace, ¿no tienen sus padres el deber de suministrarle alimentos y educarle? El nacimiento del hijo, ¿no limita la libertad de los padres? Si hay derechos en los hijos, no pueden menos de existir correlativamente deberes en los padres. Por consiguiente, desde ese momento, desde ese instante en que al hombre no le podéis considerar fuera de la familia, fuera del municipio, fuera del Estado, desde el momento en que existen varios seres, esos seres, coexistiendo y engrandándose, se limitan necesariamente.

Senores, aquí hay una confusión de palabras, en el orden meramente científico, un error nacido de la impropiedad del lenguaje. Confundir los derechos individuales con hechos absolutos, es lo mismo que confundir la belleza con los cuadros de Murillo y de Rafael con las esculturas de Miguel Ángel. Los derechos individuales son una representación de la idea absoluta del

1065 Y LAS ORDENES MONÁSTICAS.

derecho, como los cuadros de Rafael son una representación de la belleza absoluta, pero no son la belleza absoluta; como las verdades particulares son un reflejo, una representación de la verdad absoluta, pero no son la absoluta verdad; eso es confundido todo. Los derechos individuales, desde el momento en que se realizan, por lo mismo que se realizan, porque son individuales, porque son humanos, no pueden menos de ser finitos, limitados é imperfechos, por más que tengan un destello del bien ó del derecho absoluto. Yo digo que el hombre tiene en el mundo ciertas formas necesarias, bajo las cuales se manifiesta, que se manifiestan en la familia, en la tribu, en el municipio, en el Estado, y que donde quiera que el hombre se manifiesta, al coexistir con otros, su derecho individual queda limitado por los derechos de todos los demás. Voy a demostrar ahora, aunque sea a la ligera, que está limitado también por el derecho del Estado.

El Sr. Castelar me acusaba ayer de casuista porque a ciertas teorías brillantes que se exponen dogmáticamente oponía yo un hecho que esas teorías no pueden explicar, y por consiguiente, las teorías concluyen en presencia de ese hecho que es dentro de ellas completamente inexplicable. Por ejemplo, cuando se dice que el Estado no tiene derechos, cuando se dice que el derecho del Estado no limita los derechos del individuo, arguyo yo: pues si eso es verdad, como se explica el art. 28 de la Constitución, que establece para todos los ciudadanos la obligación de tomar las armas para defender a la patria? ¿No es este un artículo en el cual el derecho del Estado limita el derecho a la vida del individuo, que es la raíz y fundamento de los demás derechos individuales? Y a esto no se sabe qué contestar, y por eso se llama casuismo,

1068 LA INTERNACIONAL

Y así por lo que hace a los derechos individuales, como por lo que hace al Estado, yo hago un desafío. ¿Decís que los derechos individuales son ilimitados? Pues decidme uno, que queráis; yo os probaré la limitación dentro de la Constitución española, dentro de las Constituciones conocidas antiguas y modernas, con arreglo a la Constitución suiza, con arreglo a la Constitución de los Estados Unidos, con arreglo a la Constitución de Inglaterra, con arreglo a los Códigos de todos los países. Os demostraré además que esas limitaciones que existen en todas las Constituciones conocidas, han existido en los tiempos antiguos y tienen que existir en los tiempos venideros; aceptad el duelo.

Cuando os he preguntado, ¿creéis que hay un derecho más limitado, en cuanto los derechos humanos pueden serlo, que la palabra? ¿Pues no existen los delitos de injuria y de calumnia en España? ¿No existen en los Estados Unidos? ¿No existen en Suiza? ¿No existen en Bélgica? ¿No existen en Inglaterra? ¿No existen en todos los pueblos de la tierra? Es que vosotros confundís la idea del poder con la idea del derecho. Teneis el poder de insultar, no teneis el derecho de insultar. Al hablar de la libertad de acción, hacéis una confusión igual. Teneis el poder de matar; no teneis el derecho de matar; teneis el poder de robar, no teneis el derecho de robar; estais obligados a respetar la propiedad, el honor, la dignidad de todos vuestros semejantes. Por consiguiente, la palabra está en todas partes legislada, y antes de ser legislada está limitada, como todos los derechos humanos, pues todos son limitados y limitables. Y no se diga que esto es reaccionario y que entonces vamos a entregar al individuo, desarmado en manos del Estado. No hay tal cosa, porque yo del Estado no hago simplemente un poder; creo que el Estado, ya sea organismo, ya sea institución, ya sea

1063 LA INTERNACIONAL

Rectificación del Sr. Alonso Martínez.

SESION DEL 7 DE NOVIEMBRE.

El Sr. ALONSO MARTINEZ: Señores Diputados, yo me felicito, y conmigo deben felicitarse la Cámara y el país, de haber provocado las explicaciones que acabamos de oír. Bien sabe Dios que esa provocación no la hice con un espíritu de hostilidad, no digo al Sr. Montero Rios, sino tampoco al Sr. Ruiz Zorrilla. Yo creí prestar un señalado servicio, no solo a estos señores, sino al partido progresista, que está representado en el actual partido democrático. No habian terciado en este debate más que los republicanos y el Sr. Rodriguez, que venia de las filas del partido democrático, y era fatal para la causa pública el silencio en que se encerraba el antiguo partido prog. esista. El país, nosotros todos teniamos derecho a saber cómo el partido progresista histórico pensaba en esta cuestion (*Rumores*): aludido a la parte del partido democrático actual que procede del antiguo partido progresista histórico.

Mi amigo el Sr. Montero Rios ha empezado tratando la cuestion de los derechos individuales y la nocion del Estado; pero antes de entrar en su examen se lamentó de que se discutieran en el Parlamento español, como si perpetuamente hubiéramos de estar en un período constituyente,

Todo el mundo sabe lo que los cimbreros radicales han dicho de los banquetes que suponían celebrarse en el cuartel general del ejército del Noroeste. «¿Qué dirán ahora?»

«S. algunos periódicos insisten en hacer esa clase de guerra a sus enemigos políticos, tendremos que abrir una sección especial destinada a desmentir las calumnias que continuamente propagan contra los hombres de la causa de los cimbreros.»

Nuestro corresponsal de Gerona nos dirige la siguiente:

«Sr. Director de LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.— Mi señor, yo y de todo mi afecto: Desde el día 27 estamos aquí en continuo sobresalto. El Ayuntamiento de esta ciudad tuvo por conveniente restablecer los conatos por cuyo motivo se promovió un tumulto de alguna gravedad en dicho día, resultando dos empleados del cobro heridos y algunos serios insultos al señor gobernador civil. En su consecuencia, se pusieron presos a los que estaban al parecer más comprometidos. El cuerpo municipal, la diputación provincial, el gobernador y el señor comandante general, inspeccionados con el señor comandante, resolvieron poner en libertad a los señores resultados más leves o inculpaables, con motivo de cumplimentar las leyes de S. M. Pero algunos mal aconsejados se reunieron en las Casas Consistoriales después del besamanos, pidiendo con gritos amenazadores la libertad de los que quedaban presos. El señor gobernador civil procuró apaciguarlos con palabras persuasivas, las cuales fueron desatendidas hasta el punto de intentar los revoltosos pasar a vías de hecho contra la expresada autoridad, que se salvó gracias por una parte a su serenidad y por otra al auxilio que le prestó la Guardia civil con gran número de soldados, y a su lado y un oficial del ejército, según se me ha referido, pues aunque yo algunos días de esta ciudad, solo puedo decir lo que se me ha referido. Como era de suponer, se han tomado por la autoridad militar las providencias necesarias para que no se repita semejante escándalo.»

Anoche la partida carlista de Sallés se complicó en pasarse por Sarriá, pueblito distante de esta ciudad una hora y media de costa se llegó hasta el cementerio; y hoy, según se dice, han estado en San Daniel, pueblito que mide igual distancia con corta diferencia. Nada extrañaría por mi parte que la noche anterior se nos hubieran atacado algunos facciosos dentro de la ciudad, aunque no sea más que por hacer alarde de su atrevimiento, aunque estamos vigilados por continuas patrullas.

En el número 975 de su apreciable periódico he leído una comunicación suscrita por X. y fechada en Tarragona, en la cual su autor, más enterado desde allí que nosotros de lo que pasa en Gerona, señala con mucha habilidad alguna especie que, según me parece, pudiera dar lugar a atribuirnos hechos que nunca han pasado por nuestra mente.

No hemos nosotros censurado en absoluto el procedimiento de nuestra autoridad militar en las circunstancias actuales; solamente expusimos la extrañeza que á todos los liberales de la provincia está causando, comparándolo con su carácter y sus bríos años de la aparición de los carlistas. El Sr. X., sea desde Tarragona ó desde Gerona, pues en esto nada importa, ambigua su comunicación, sabrá perfectamente la manera con que son atendidos los voluntarios de la libertad, si se mandan abrir casinos carlistas en algún pueblo cuyo alcalde mandará cerrar como medida prudente y justa, las ordenes terminantes que se comunican á los jefes de las fuerzas que de aquí salen etc., etc. ¿Otra cosa es el señor comandante general por cuenta propia, ó por órdenes superiores? Esto es lo que ignoramos. Lo que sí afirmamos es: que en caso contrario obrarían los carlistas y tratarían á los liberales de una manera bien diametralmente opuesta. Es cierto que en esta provincia son escasísimas las fuerzas del Gobierno; pero jamás hemos dudado de la hízaria y denodada de nuestras tropas, y sabemos perfectamente todos los inconvenientes que el Sr. X. expone para realizar una persecución activa. Pero si en todo lo que se refiere á esta sublevación no ve el Sr. X. el lado misterioso, nosotros lo vemos, ó padecemos de ilusiones.

Dispénsame el atento Sr. X. si digo á mi vez, que bien informado, puedo asegurar que la fuerza de caballería que había en esta parte dividida en dos secciones, una hacia los puntos de salida de Francia (Báscara, etc.), y la otra hacia el extremo opuesto, quedando más que nueve soldados de dicha arma para defender los oficios de cuartel, cuya guarda montó aquel día en la frontera.

Respecto á los siete carabineros heridos, tiene razón; fue una humorada de cierta persona para apagar alguna curiosidad impertinente. Por lo demás, estoy completamente conforme con el Sr. X. Los pobres voluntarios de la libertad de los pueblos prestan eminentes servicios que hacen dignos de su desprendimiento y entusiasmo á mayores consideraciones que las que se les tiene, y es de temer que, aburridos un día, dejen las armas para ganarse la subsistencia con su trabajo.

De Vd. muy afectísimo S. S. C. B. S. M.—El Corresponsal. Gerona 31 de mayo de 1872.

El Constitucional de Sevilla ha publicado un documento que servirá para perpetuar más y más la gloria de los radicales. Una persona muy independiente de la ciudad de Eoija, que no tomó parte en la pasada lucha electoral, escribe la siguiente carta á un individuo de su familia, ageno también á las luchas de aquella localidad por razón de su poca edad.

«Mi querido H.: Hace tres días, desde el jueves, que este pueblo es el interior. Parada la gente de campo, acariaciada por los perversos radicales que nos llevan á su Tertulia, les dan de beber y malos consejos: se han armado casi todos los grandes garrotes, y desde la mañana temprano persiguen á voces y á palos, y por señalamiento ó instigación de municipales y serenos, los hombres que de cualquiera manera tomaron parte en la elección pasada contra Rivero; así es que Joaquín Castillo, si no se ampara en casa de Segismundo, y Curro no sale á contentar las furias de D. Sebastián Estrella le dieron de palos en la carrera del Puente; se metió en la tienda de Siles, donde estuvo la entrada Pico Sampedro, á quien hirieron á palos, y á la hora y media salió Estrella creyéndose seguro; pero lo acobardaban, y debió la vida á encontrar abierta la puerta del depósito de carbón; se le agredió á Rafael el de Santa Domingo lo corrieron, á Chiler se guardó en la cintería, casa de Jiménez el sastre; á Chiler en la de Henerosa, á Arturo Figueroa en la del guantero de nuestra calle, y otra porción de gentes que están heridas y magulladas; los barberos, cuando no se salían con su empeño de alcanzar al que era blanco de sus iras, tomaban las boca-calle, amenazaban invadir las moradas, insultaban á los que daban protección ó escondían á los perseguidos, rompían los bandos que se fijaban para ordenar el restablecimiento del orden, se movían contra los apertamientos que se hacían contra los conventos, y se agredían más y más cuando alguno leía la prohibición de grupos. En fin, un desorden mayúsculo, y que hoy se ha reproducido hoy á unos y apaleando á otros, y no queriendo salir á trabajar y amenazando con quemar las mieses que siguen los forasteros, á quienes tampoco quieren consentir trabajar.»

La autoridad local y sus pocos cuantos infames amigos, simpatizando lo menos con la insurrección, y sus amigos estimulando sigilosamente á los ganosos, no intervinieron á cargo coto su pretexto de que el orden público se halla á poder del delegado Henerosa. Este, sin iniciativa y sin autoridad ni condiciones morales, no sabe qué hacerse y teme, á pesar de contar con alguna Guardia civil, que esperando órdenes ve pasar á su vista los acontecimientos sin usar de su valimiento ni de sus armas: el jefe del Provincial, con sus oficiales y serenos armados, esperan en medio de la plaza hace tres días autoridad que los compelen en la conservación y restablecimiento del orden, pero nada hacen: los alcaldes las pastinas de aquellos días, adversarios antes de ellos, y que por fin llevaron á las urnas, gracias al sermón de Janer, se rinden de los perseguidos, y el delegado no se atrevió á disponer de la fuerza pública.

El juez da grandes señales de vida aun más allá del círculo de sus atribuciones; mas reúne al ayuntamiento y mayores contribuyentes, y los que concurren dicen unos que se refiere el delegado, otros que no, y con este ejemplo, y sin acordar nada importante que destruya el conflicto, se presentan al público, que se prepara á continuar su interrumpida campaña de odio.»

«Véase, pues, como los vengleros que tanto hablan de escándalos y coacciones cometidas por los agentes del Gobierno, lo mismo en Sevilla que en España, resulta ahora que son ellos mismos los perturbadores y los que han cometido todo género de vejaciones para lograr los fines que se propusieron. Los radicales y las autoridades republicanas en comandita han sido»

do y son los héroes de los atropellos y el germen de las luchas y discordias de la ciudad de Eoija. Y esto á nombre de los principios, de la moralidad, de la justicia, etc. El país juzgue.»

EXTRANJERO.

LONDRES 30 (retrasado).—El representante de Inglaterra en París ha informado al ministro de Negocios extranjeros que las facilidades establecidas en la frontera setentrional de Francia para la entrada y la salida de los súbditos ingleses han sido acordadas igualmente en las demás fronteras, excepto en la de España.

Se ha celebrado un meeting de los trabajadores agrícolas, en el cual ha habido representantes de 18 condados, y se ha acordado formar una asociación titulada «La Unión Nacional.»

PARIS 31.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 53-35.

El 5 por 100 id., á 86-90.

El interior español, á 25 1/4.

El exterior id., á 30-40.

LONDRES 31.—A primera hora se ha cotizado: El exterior español, á 30 1/2.

No se ha cotizado el portugués.

NEUVA-YORK 31.—Se considera dudosa la ratificación del tratado sobre el «Alabama» pero se cree que en ningún caso será aplazada.

VERSALLES 31 (noche).—Asamblea nacional.—Se aprachan los artículos del G. á 23 inclusive del proyecto de ley de reclutamiento del ejército, que se refieren al llamamiento á las armas y á las exenciones del servicio.

AMSTERDAM 31.—En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, á 29.

El portugués, á 41.

AMSTERDAM 31.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, á 30.

El portugués, á 41.

NEUVA-YORK 31.—Inglaterra no ha dado respuesta alguna definitiva sobre el tratado del «Alabama» y se cree que este no llegará á tener efecto.

La mayor parte de los periódicos, ocupándose de este asunto, no creen en una séria ruptura entre la Gran-Bretaña y los Estados-Unidos.

Un gran número de fabricantes ha accedido á la petición de las asociaciones obreras, reduciendo las horas de trabajo á ocho diarias.

PARIS 1.º.—Mañana se verificará la apertura de la exposición de Lyon, por la inauguración oficial no se celebrará hasta el 10 del corriente.

Por fin se ha establecido un acuerdo entre el presidente de la república francesa y la Asamblea, relativo al Consejo de Estado y á la organización militar de la Francia. La Asamblea elegirá 22 consejeros y el vicepresidente. Monsieur Thiers nombrará 15 consejeros extraordinarios, que serán jefes de la administración del Estado, teniendo voto los vicepresidentes de las secciones y el presidente del Consejo, que será el guarda-sellos.

La organización militar establece el servicio obligatorio para todo francés, dividiendo el ejército en permanente, de reserva y territorial, para la defensa del país.

Como tenemos anunciado hace tiempo, las negociaciones entre Francia y Alemania van lentamente. Ni el príncipe de Bismark ni Moltke tienen gran prisa en cobrar la indemnización de guerra, á costa de evacuar las fortalezas francesas cuando perciban los intereses. Después de un aplazamiento en ellas, el canciller del imperio acepta el adelanto de los 3.000 millones, evacuando los departamentos ocupados por las tropas alemanas, excepto Belfort, que conservaría hasta 1874, según el tratado de paz. Thiers desearía el pago y la evacuación completa; pero acabará por aceptar esta transacción.

—El sábado último fueron fusilados en Versalles, Serazier, Boni y Bandin, asesinos de los dominicanos de Arquell, que perecieron hace un año con el arzobispo de París y otros sacerdotes. El lunes tenía lugar en Notre Dame, con asistencia del presidente de la república y el nuevo arzobispo, un sufragio por el alma de las víctimas de la demagogia europea. En estos días, que recuerdan tantas catástrofes, los cementerios de París estaban llenos de parientes de los que hace un año perecieron. La prisión de la Roqueta, las celdas de las víctimas, han sido visitadas por innumerables personas. En el sitio inmediato donde tuvo lugar el suplicio hay una gran lápida de mármol que dice: «Respeto al lugar de las ilustres víctimas de 24 de mayo de 1871.»

—Siguen siendo cada vez más graves las huelgas en Inglaterra. Diez mil operarios de los arsenales de Woolwich se han negado á continuar los trabajos.

En los altos condados especialmente, y en los condados del centro de Inglaterra, la huelga de los campesinos, á impulso de la unión formada entre estos como entre los artesanos, hay ya 50 secciones y más de 6.000 labradores del campo afiliados. Los menos ardientes y que no quieren continuar en huelga son impulsados á emigrar, al Brasil los unos, á los Estados-Unidos los otros. Los propietarios empiezan á preocuparse de semejante situación, que podría agravarse si el tiempo lluvioso y frío que sufren durante todo el año acaba de arruinar las cosechas allí como en Francia y Alemania, y si no se pone coto á la constante emigración de comunistas franceses á aquellas costas, elemento que ciertamente no puede reemplazarse á los antiguos y honrados campesinos de aquellos condados, víctimas del espíritu comunista.

—Según dice un periódico, el domingo dieron lugar á Berlín los príncipes herederos de Italia. Van á ser parientes de la nueva hija de los príncipes herederos de Alemania, en prueba de la intimidad existente entre Berlín y Roma.

El príncipe Alfredo de Inglaterra irá en junio para celebrar sus esponsales con la princesa María, hija de Federico Carlos.

En cambio los príncipes de Gales, á quienes se atribuyen grandes simpatías por Francia, se encuentran actualmente en París, de vuelta de Italia y de paso para Inglaterra.

—Al fin el Senado de Washington aprueba el convenio entre los Estados-Unidos é Inglaterra. El Gabinete Gladstone se ha salvado, merced á esto, del voto hostil que le esperaba en la Cámara de los lores.

La solución favorable del conflicto anglo-americano es favorable para el mundo comercial.

—La ley de amnistía vota por el Congreso de los Estados-Unidos, y firmada por el presidente, excluye de sus beneficios á Mr. Davis y á Mr. Breckenridge, á los oficiales federales

militares, navales, judiciales y diplomáticos, y á los individuos de los Congresos 36 y 37 que tomaron parte en la rebelión.

NOTICIAS.

NOTICIAS DE LOS CARLISTAS.

Las Gacetas de ayer y de hoy publican el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra.

Gaceta de ayer: «Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe interino, conde de Serrano, pasó ayer tarde desde Alaxos á las facciones de Iturbe, Mochales, y el cura de Orío le esperaba en Legazpia para presentarse y ponerse á indulto, como lo han verificado con sus jefes en número de 633 hombres, todos armados.»

Las facciones alavesas de Velasco y Varona, que llevaban la dirección del valle de Orozco, y en cuyo seguimiento iba ayer el general Lesca con la primera brigada de su división, han contramarchado sobre Orduña. La brigada Tello se encontraba en Murguía.

El capitán general de las Provincias manifiesta que persiguiendo las facciones de Carasa y Careaga consiguió avisarlas á las siete y media de la tarde en el puerto de Barroci, cambiando nuestras tropas algunos tiros con dichas facciones, ocasionándolas 10 á 12 heridos, y muerto el segundo jefe de Carasa, que fué enterrado ayer en Artea, y se creere a Montoya.

El brigadier Zorrilla desde Arraceta se dirigió á perseguir el grupo mayor que quedó de las expresadas facciones al huir y fracionarse.

El general Moriones sigue una activa persecución contra la facción Aguirre, que ha marchado por Ibarre y Madoc á Lecumberry, imbuída de este modo que efectúa la recula de mozas, como de nuevo lo verificaba.

Castilla la Nueva.—Se han acogido á indulto en Valdepeñas, ante el comandante de la Guardia civil, nueve individuos.

La facción del cura de Alcabon sigue perseguida por las tropas. En el término de Alcaudete, en que fué batida esta facción, se ha encontrado el cadáver del cabecilla D. Agustín Moya.

En el resto de la Península se disfruta tranquilidad. Gaceta de hoy: «Provincias Vascongadas y Navarra.—El capitán general de las Provincias participa con fecha de ayer desde San Ramon de Campezo que por consecuencia de la persecución de cuatro horas que hizo á las partidas de los cabecillas Carasa y Careaga, se ha entregado la mayor parte de la facción del último en el pueblo de Lagran, marchando el resto á sus casas. En un vista de estas noticias salió ayer á las cinco de la mañana de Vitoria Mayor, y al llegar á Corres supo que en dicho pueblo se hallaban aun algunos cabecillas y jefes de la disuelta facción: en el momento mandó á paso ligero cuatro compañías de cazadores de la Habana con su teniente coronel Molt y una sección de caballería, siguiendo inmediatamente con el resto de la columna.»

Al llegar de dichas fuerzas salieron precipitadamente los citados cabecillas y jefes, pero perseguidos por las tropas, fueron hechos prisioneros, se les hizo hacer alguna resistencia, el llamado Rico de Antunano, D. Antonio Lopez, los curas de Píganos y Lona, D. Patricio trigoyen y otros cuatro que le seguían, que han confirmado con sus propias declaraciones que la facción Careaga á que pertenecen quedó completamente disuelta con el alcance que les dió el 30 en el bosque de Berroci. El Rico de Antunano está gravemente herido, y se han cogido bastantes armas, municiones, caballos y algunos efectos del mismo Careaga.

El capitán general dice que según su movimiento á Orriola en persecución de Carasa, mandó al brigadier Zorrilla encargado de recoger en Lagran las armas allí entregadas.

El gobernador militar de Pamplona participa en telegrama de ayer que la facción Aguirre había contramarchado por el valle de Araquil, y se hallaba según las últimas noticias, en Uruñua. El general en jefe, después de conferenciado con el general Careaga, se ha dispuesto de hacer algunas disposiciones para que la brigada Primo de Rivera, en combinación con el citado general Moriones, siguiesen una activa persecución contra Aguirre.

Manifiesta el gobernador militar de San Sebastian, en parte que trasmitió del alcalde de Zumárraga, que se había acogido á indulto anteañoche en dicha villa la facción Amilibia, compuesta de 337 individuos, á los cuales les facilitó desde luego el alcalde los pases correspondientes.

El gobernador militar de San Sebastian que se hallaba ante la frontera francesa y los montes de Oyarzun, había sido anteañoche alcanzado y batido en Monte Iburra por la columna del comandante de carabineros Urquía, poniéndola en completa dispersión.

El batallón de Barbastro logró alcanzar en los montes inmediatos al pueblo de Barriga (Alava) el día 31 de mayo la facción Cuevillas, causándole 14 muertos, cuatro heridos que se entregaron al alcalde y otros cuyo número se ignora, y cogido 53 prisioneros, entre ellos un titulado capitán, bastantes armas de fuego y blancas, tres caballos y algunos efectos de guerra.

En Oñate se han presentado á indulto 150 individuos, últimos restos de las facciones que han vagado por aquel punto.

Castilla la Vieja.—El gobernador militar de Oviedo da cuenta en el día de ayer de que la columna de carabineros que manda el comandante Cuellar batió y dispersó en el pueblo de Rocoabo el 31 del mes anterior la facción Rosas, compuesta de unos 100 hombres, haciéndola dos prisioneros con sus armas y cogido algunos efectos de guerra.

Reina tranquilidad en el resto de la Península. Como el curso de la insurrección carlista preocupa sobremedra la atención pública, damos á continuación algunas noticias sobre la disolución de la partida de Calle, extractadas de una carta que recibimos de Villareal de Alava. «El secretario del ayuntamiento de este pueblo, D. Antonio Orduña, secundando con habilidad los deseos y las indicaciones del general Serrano del Castillo, consiguió que el cabecilla Calle se decidiese á tener una entrevista con la persona que dicho general designase. Fue esta el ayudante de campo Sr. Verdugo, quien pasó el 27 con el referido jefe, en una ordenanza de caballería á los montes de Albia, encerrado en la ermita de Ntra. Sr. de Marica á D. Félix Calle, hijo de aquél cabecilla, y á D. José Domingo Azuaga, secretario de la misma, y alguna fuerza. Conferenciaron y Verdugo les persuadió de la conveniencia de avistarse con el Sr. Serrano del Castillo, dándoles seguridad de que no serían molestados. Pasaron, pues, á Villarreal, y al anoecer del mismo día presentaron á Serrano, quien logró que aquellos ofreciesen influir cerca de su jefe para que al siguiente día se le presentase.

es la que hace tiempo se encuentra en Orduña, mandada por Cubillas, donde se dedica á ejercicios militares, no obstante que de los 900 hombres de que consta, solo la mitad están armados.

En aquella ciudad se aprestan vendajes y demás material sanitario; se confeccionan uniformes, etc., según se nos asegura. Es preciso tener muy en cuenta la conducta de la única ciudad de Vizcaya, pues es muy digna de un premio especial.

Del mis mo punto parece haber hecho estos días su cuartel general el titulado brigadier carlista Velasco con unos 1.500 hombres.

—Siguen merodeando y cometiendo algunos desmanes varios grupos de latro-ficciosos por diversas comarcas de Vizcaya.

—Añoche á las once y media llegaron nueve carretas con armas y fornituras entregadas por los carlistas. Escudriñada fuerza del regimiento de Luchana desde Zorrioz.

—Algunas gentes que en coche ó á pie regresaban ayer tarde y al anoecer de Zorrioz fueron apedreadas en el Jaró de Ariz y hacia el puente nuevo. Un cabo de cazadores, que herido ó contuso venia en un caballo, fué lastimado.

Señalaron en aquella dirección algunos voluntarios de la libertad, sin que consiguieran descubrir á los autores de esta bárbara agresión.

El batallón cazadores de Barbastro batió ayer y dispersó la facción Cuevillas en los montes inmediatos al pueblo de Barriga y Molinos de Lorengos, en Vizcaya, causándole 14 muertos vivos, cuatro heridos, que se han entregado al alcalde, y otros más cuyo número se ignora, con 53 prisioneros, entre ellos un titulado capitán. También se les cogieron tres caballos, varias lanzas, un número considerable de armas de fuego y blancas, otros efectos de guerra, sin que la fuerza del Gobierno haya tenido más que cuatro contusos.

En la mañana de ayer pasó por Lagran (Vitoria) la facción Carasa, habiendo dejado las armas los riojanos que llevaban; pero el cabecilla las recogió y armó á otros, marchando en dirección á Berneado. Los riojanos iban á la desbandada, habiéndose presentado á indulto unos 60.

La columna de carabineros, al mando del comandante Cuellar, batió y dispersó anteañoche en el pueblo de Rocoabo (Oviedo) á la facción Rosas, compuesta de 100 hombres, haciéndola dos prisioneros y cogiéndola varios efectos.

La facción Chocoa, que vagaba entre la frontera francesa y montes de Oyarzun, fué ayer tarde alcanzada por las fuerzas del Gobierno en Monte Iburra y Penarol, que la atacaron y desalojaron de la fuerte posición que ocupaba, dispersándola completamente, habiéndose encaminado por distintas direcciones hasta la frontera, después de media hora de fuego, sin que por parte de la fuerza del Gobierno haya habido baja alguna. El enemigo tuvo grandes pérdidas, que no se podían precisar en el momento de expedir el parte.

La facción Aguirre se persigue activamente por el general Moriones, que trata de impedirle el paso por el puente de Ozquia ó alguno de los inmediatos.

Al alcalde de Zumárraga se presentaron anteañoche á indulto 337 carlistas con su jefe Amilibia, á quienes se les expidió el correspondiente certificado.

Los restos de la facción Carasa se habían reunido en la madrugada de ayer con la partida de Aguirre, cuyas fuerzas rebeldes eran perseguidas activamente por las columnas Moriones y Primo de Rivera, que operaban en combinación.

El general Letona llegó anteañoche á Alsásua y en seguida tomó el cargo de jefe de estado mayor interino del ejército del Norte.

Un lanchon que desde Francia conducía algunas armas para los carlistas fué apresado anteañoche en las aguas de Vizcaya.

La partida levantada en Jerez no toma incremento, y quedará pronto disuelta. No tiene bandera conocida.

No se confirma la noticia de la aparición en Cataluña de los cabecillas carlistas Tristanois.

Anteañoche pasaron comisiones de la diputación foral y del ayuntamiento de Bilbao á felicitar al general en jefe Sr. Echagüe en Zumárraga.

GACETILLAS.

Cabos atados. El Universal publica un anuncio de la reunión de la Tertulia progresista, y á continuación escribe: «Chusma.» Y da la definición de la palabra.

«Desgraciados socios los de la Tertulia de la calle de Carretas, en que forma son tratados por El Universal»

Conmueve la descripción que de la partida del Sr. Zorrilla ha hecho un periódico radical.

«Parece que D. Manuel quiso evitar las ovaciones, y no dijo á nadie la hora que saldría; pero los cimbreros son muy listos y le cogieron en el punto en que iba á entrar en el wagon.»

Allí fueron los abrazos, los apretones de manos, y lo que es más triste, las lágrimas de todos los concurrentes.

«Llorar el Sr. Zorrilla; «Llorar los cimbreros.»

«Que sosillos se hacen los hombres á cierta distancia del presupuesto.»

Bien pudieran decir los cimbreros: «Derrámanos una lágrima á la memoria de aquel que fué nuestro amigo, y luego nos iremos á comer.»

del Vesubio, poesía, por D. Antonio F. Grilo.—Memorias del Cid, por V.—Una noticia de... Bolsa.—Anuncios.

Gravados.—Barcelona: Derrido de la coleccionista de Santa Ana.—Retrato de D. Federico Soler (Serapí Piñarro), popular poeta catalán.—La carrera del pato en Strasburgo: el destino de un pato.—Insurrección carlista: Construcción á Pamplona de los heridos de Oroquieta, por la ambulancia del comité de socorro.—Bellis aries: Presentación de Jimenez de Cisneros á la reina Isabel la Católica, cuadro del Sr. Jadraque, dibujo del mismo.—Burgos: Sepulcro del Cid, en el monasterio de San Pedro.—Cardano.—Cofre del Cid que se conserva en la iglesia catedral.—Costumbres inglesas: Los jardines de Cromer en las fiestas del Derby.—Ajedrez.—París: Aspecto de la entrada del pasaje Jouffroy al recibirse noticias de España.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Sesion del día 3 de junio de 1872.

Abierta la sesión á las tres, bajo la presidencia del señor Rios Rosas, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Topete dice que va á cumplir una palabra empeñada ante el Congreso hace pocos días, con motivo del documento llamado convenio, y que llevaba la firma del señor duque de la Torre.

Manifiesta que después de haber conferenciado con este y estando enterado perfectamente en este asunto el Gobierno, acepta la responsabilidad del hecho y hace suyo el indulto de Amorevieta.

El general Serrano entra en el salon y pide la palabra. Empezará haciendo un elogio á la conducta del general Moriones.

Dice que cuando llegó á ponerse al frente del ejército se alojó en casa del Sr. Urquiza, persona influyente en aquel país, y carlista. Que manifestó al Sr. Urquiza que iba dispuesto á llevarle el indulto y la paz, si la aceptaban, en vez de la guerra, que desolase al país.

El Sr. Urquiza, que tiene su hermano en la junta á guerra de la facción, partió á encontrarle para hacerle participe de las ideas que animaban al general en jefe.

Con este motivo, el general Serrano mandó detener las operaciones hasta ver si se arreglaban las bases del indulto, y siguieron suspendidas hasta que el indulto se dió, del cual mandó una copia al Gobierno, con que cierto no ha llegado hasta hoy.

Dice que lo único que hubiera temido era que el éxito no hubiera correspondido; pero que por fortuna puede anunciar que no queda un solo faccioso en Vizcaya.

Examinando el art. 4.º del indulto, en que se trata del perdón y vuelta al servicio de los oficiales que se hayan pasado á las filas del carlismo, dice que no hay más que un comandante y un alférez á quienes comprenda el indulto, y no porque se hayan pasado ahora al carlismo, sino porque estaban hace tiempo en Francia, y que por lo tanto podían haber obtenido esta ventaja con agocerse al indulto concedido hace un año, pero que no hay un solo oficial que ahora haya abandonado sus filas.

Termina asegurando que las guerras civiles no deben acabar con sangre, y que el perdón sienta muy bien en los vencedores.

En las provincias de Valencia y Castellon no queda ya ni un solo faccioso en armas.

De Alsásua, Vitoria y Pamplona se han recibido telegramas muy favorables, en los que se participa al Gobierno no solo la presentación de gran número de facciosos, sino tambien la captura de todos los cabecillas de la facción que mandaba Cuevillas, por cuya razón no extranaremos que dentro de pocos días queden las provincias libres de las facciones.

De la Mancha hemos recibido cartas en las que nos dicen que en algunos pueblos reina cierta agitación, debida á las falsas noticias que propagan intencionadamente los enemigos de la situación. Tengo esto muy presente el Gobierno, si no quiere hacerse cómplice con un acto de debilidad de nuevas insurrecciones.

La proposición presentada hoy por los individuos de la mayoría pidiendo al Congreso que dé un voto de gracias y otro de confianza al general Serrano fué acogida muy bien por la mayoría, y hasta las mismas oposiciones no se han mostrado muy hostiles. Sin embargo, un diputado que hoy pertenece á los cimbreros la presentó y defendió como pudo, y á trancas y barrancas salió del paso, no sin que el Sr. Ufio le dijera una buena lección, cosa que parecerá imposible tratándose de un debate con esos jóvenes aprovechados cimbreros de hoy y... no tiremos de la manía, porque se descubrirá el pastel.

El Sr. Martos no se ha dignado ocupar su asiento en el Congreso, ni menos tomar la palabra.

BOLSA.

La sesión del Congreso se prorogará hasta que se vote la proposición.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las nueve de la noche.—Se anunciará por carteles.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—Hoy no hay función.

Manana martes.—A las ocho y trescuartos de la noche.—Yone.

CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media de la noche. Gran función de ejercicios acrobáticos y gimnásticos, en la que tomarán parte los dos artistas indios Rajar y Samoj, y los principales artistas de la compañía.

TEATRO DE LA ALHAMBRA.—A las ocho y media de la noche.—Dos habladores.—¿Qué tres!—El Camelion.—Balle.

GRAN GALERIA DE FIGURAS DE CERAMICA.—(Carrera de San Jerónimo, núm. 23.) Gf. n. de. variada y extraordinaria novedad.—Venus con la fragua de Vulcano.—Famoso grupo mitológico que consta de Venus, Cupido, las tres Gracias, Vulcano y los Ciclopes.—Última novedad, presentada en España por primer vez, reproducción en cera del grandioso cuadro de Rubens, El rapto de Proserpina.—Del anoecer hasta las once.—Entrada, dos reales.

IMPRESA DE PEDRO NUÑEZ

Copiedera Baja 44.

DIARIO Y GUIA DE MADRID.

SANTO DE MAÑANA. SAN FRANCISCO, fundador. MERCADOS. Ayuntamiento popular de Madrid. Del parte remitido en este día por la intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo...

En los días 4 y 5 del actual se satisfará por la Tesorería de esta Dirección el importe de las carpetas de amortizaciones de ferro-carriles é intereses de inscripciones cuyos números á continuación se expresan...

ACADEMIAS. Academia de Ciencias exactas, físicas y naturales. Academia de Ciencias morales y políticas. Academia de la Historia. Academia de Medicina y Cirujía...

ARCHIVOS. Archivo de la Armada. Archivo del Consejo de Estado. Archivo de Cruzada. Archivo de las Ordenes Militares...

Archivo facultativo de Artillería. Archivo general de Escrituras públicas. Archivo gubernativo de la suprimida Cámara de Castilla. Archivo histórico nacional...

EL TIZON DE LA NOBLEZA. POR D. ANTONIO LUQUE Y VICENS. Se vende en la librería de Cuesta, calle de Carretas, al precio de 4 rs.

ECOS DE ULTRA-TUMBA. COLECCION DE POESAS. De Don Manuel de Azpilcueta y Garnica. Este precioso libro, dedicado al Excmo. Sr. Duque de la Victoria, contiene gran número de poesías escritas todas por el malogrado Azpilcueta, el veterano de 1820...

EL INGENIOSO HIDALGO D. QUIJOTE DE LA MANCHA. (EDICION DE ARGAMASILLA.) Cuatro tomos en 32. Precio de la obra, 60 rs.

OBRAS COMPLETAS DE CERVANTES. Doce tomos en 4. mayor. Sólo se han impreso 310 ejemplares, que llevan su número de orden en la anteportada. PRECIO. Del número 1 al 50, tirados en papel de hilo, 1.500 rs. el ejemplar. (Quedan muy pocos.)

BIBLIOTECA DE AUTORES ESPAÑOLES. DESDE LA FORMACION DEL LENGUAJE HASTA NUESTROS DIAS. 63 TOMOS PUBLICADOS. Precio de cada tomo en Madrid: 40 reales. Obras de Cervantes. Obras de D. Nicolás y D. Leandro Fernandez de Moratin. Novelistas anteriores á Cervantes. Novelistas posteriores á Cervantes. El glas de varones ilustres de Indias, por Juan de Castellan...

LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

FUNDADOR: DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ. PRECIOS DE SUSCRICION. En Madrid, haciéndose en la Administración, calle del Barco, núm. 9, p.º primero, ó por carta al director del periódico, ó en las librerías, 2 pesetas 50 céntimos, al mes. En provincias, por medio de certificado dirigido al director, acompañando su importe en libranzas, letras ó sellos de franqueo, 8 pesetas trimestre y 15 semestre; en casa de los correspondientes, 9 y 17, respectivamente. En Ultramar y Extranjero, tres meses, 30 pesetas, haciéndose el pedido al director ó administrador; y siendo por medio de comisionado, 36 pesetas. PUNTOS DE SUSCRICION. En Madrid, librerías de los Sres. Cuesta, Moya y Plaza, calle de Carretas; Lopez, Carmen; Durán, Carrera de San Gerónimo; Bailly-Baillière, Plaza de Topete; San Martín, Puerta del Sol; Serrano, Pasaje de Matheu; Escribano y Gaspar y Roig, Izquierdo (antes del Príncipe); Guñarros, Preciados; y Marzo y Fernandez, calle de la Ballesta, números 34 y 36, segundo. En provincias, en casa de los correspondientes. Habana, Sres. Molinas, hermanos, Rayo, 46. Puerto-Rico, D. Manuel Nolla. Londres, señores Davies y compañía, 1, Finch Lane, Cornhill; D. Antonio Velasco, 59, Gerard Street Leicester Square.

MANUAL DE LA CONTRIBUCION INDUSTRIAL. POR DON PIO AGUSTIN CARRASCO. Comprende la parte dispositiva del Reglamento de 20 de Marzo de 1870 con todas las modificaciones que en el mismo y en las Tarifas se han hecho hasta Abril de 1872. Este MANUAL forma un tomo en 8.º francés, elegantemente impreso. Su precio, SEIS REALES en toda la Península é islas adyacentes. Se vende en las porterías de todas las Administraciones económicas. En Madrid se vende además en la portería de la Dirección general de Contribuciones, calle de Alcalá, Ministerio de Hacienda, y en las oficinas de la revista semanal La Hacienda, Corredora Baja de San Pablo, núm. 143, á donde se dirigirán los pedidos.

LA INQUISICION. SU PRO Y SU CONTRA. DEDICADO ALCURA DE LA RODA. POR D. ANTONIO LUQUE Y VICENS. Se vende á 8 rs. en la librería de Cuesta. DICCIONARIO DE ADMINISTRACION ESPAÑOLA. POR D. MARCELO MARTINEZ ALCUBILLA. Consta la segunda edición de doce tomos y tres apéndices, legislativos de 1868, 1869 y 1870. Se vende á 360 rs. en la librería de Cuesta, y á 390 rs. remitida á provincias.

LOS BORBONES ANTE LA REVOLUCION. POR DON MANUEL HENAO Y MUÑOZ. A cada reparto de cuatro entregas acompañaba un retrato magníficamente dibujado y estampado en litografía. La obra está terminada; consta de tres tomos y tiene 236 entregas, siendo el precio de toda la obra 166 rs. Los personas que deseen adquirir la obra por entregas, pueden hacer los pedidos á la Administración de este periódico...

LA LUZ DE LA INFANCIA. POR D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ. Libro para los niños, declarado de texto para las escuelas del reino por real orden de 24 de marzo y publicada en la Gaceta de 21 de junio de 1866. Precio, 3 rs., ejemplar. Los pedidos se harán á la Administración de este periódico ó á don Francisco Pérez Vila, calle Imperial, núm. 7.

PLEBEYOS ILUSTRES. POR DON ANTONIO LUQUE Y VICENS. Este precioso y útil librito se halla de venta en la librería de Cuesta, calle de Carretas, en la Administración de LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA, á 6 rs. ejemplar para los no suscritores al periódico; para los suscritores á 4 rs.

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA, PUBLICACION COMERCIAL de anuncios, correspondencias, etc., director y propietario César de Nozonha. Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países. Siendo pues, cada vez más fáciles y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio más céntrico de Lisboa, Rua Dos Capellistas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y el comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe también anuncios para el Diario de Avisos de Lisboa á 50 céntimos de real por cada línea común y suscripciones para el mismo á 15 rs. por semestre. Los anuncios que se pagan por más de una vez serán á precios convencionales. También pueden dirigirse los que lo deseen á la Administración de LA INDEPENDENCIA ESPAÑOLA.

LAMPISTERIA DE ROMERO. CORREDERA BAJA DE SAN PABLO, núm. 11. En dicho establecimiento se hacen y componen retretes de todas clases. Se construyen toda clase de llaves para fuentes y también se componen. Se colocan guñerías para agua, en Madrid y fuera. También hay un gran surtido de faroles de carrizos, de metal blanco por dentro, á la inglesa, al precio desconocido de 160 rs. par. Regaderas con arño de hierro, á 18 rs. una. Se coloca platina en los carruajes al precio de 8 rs. vara. Se venden cubos pintados á 12 rs. uno. Id. con balbala de id. á 20 rs. uno. Id. jarrones de lavabos, á 14 rs. uno. Id. lámparas de cocina con reberbero, á 12 rs. una. Se trabaja en toda clase de obra de hojalatería y zinc; se tornan toda clase de metales; se hacen trabajos de encargo. Se pinta toda clase de obra de hojalatería y zinc y objetos pertenecientes á lampistería; maqueados de todas clases, lavabos y demás trabajos que se pidan. Hay toda clase de aparatos de alumbrado para cafés, teatros y establecimientos de cualquier género.

SIN IGUAL. POLVOS HIGIENICO-DENTIFRICOS DE ESPUMA DE CORAL. Importados á la Gran Bretaña del Celeste Imperio, con general aceptación de toda la aristocracia inglesa, por sus recomendables y excelentes cualidades: color agradablemente los labios, sin las contas reconocidas de los corales y elixires, y finalmente, quita el mal olor de la boca, fortifica las encías y evita las caries, limpiando perfectamente la dentadura sin perjudicar en lo más mínimo el esmalte. Depósito general en España y Portugal.—Calle de Hortaleza, núm. 5, segundo izquierdo.—Madrid.

EL LIBRO DEL PUEBLO, POR D. MANUEL HENAO Y MUÑOZ. Las corporaciones científicas racionales, la prensa española extranjera y las personas ilustradas de los pueblos, han declarado que esta obra es digna de estudio y de alta estimación porque instruye y recrea, porque da lecciones de moral y las hace apreciables. En muchas provincias la dignísima clase de maestros de escuela la cita y la presenta á sus discípulos como modelo. Esta obra ha sido premiada por el gobierno á instanza de la sociedad Matritense de Amigos del País y de la Academia de ciencias morales y políticas y por la Exposición universal aragonesa. Se vende á 20 rs. en Madrid y 24 para provincias. Los pedidos se dirigirán á D. Manuel Henao y Muñoz, calle del Barco, núm. 9, cuarto principal.